

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

EL SENTIMIENTO Y LA RAZÓN

Engolfado en el estudio de nuestras guerras del siglo pasado, no he tenido tiempo de estudiar, con detenimiento los términos en que se ha planteado el actual problema militar entre rusos y japoneses. No puedo, por lo tanto, exponer impresiones de carácter técnico.

Simpático para mí el Japón, por las energías que representa la revolución, no ya grandes, si que milagrosa, que ha efectuado en menos de treinta años, variando esencialmente de vida de un pueblo, y rompiendo totalmente con ese poder inmenso, por lo que las raíces profundas y añejas de una raza que se llama de la nación que lo realizó, hago, sin embargo, votos sinceros por el triunfo de Rusia, y creo firmemente en él.

Liberal por nacimiento, por temperamento, por educación y por convicción, ansio, no obstante, el triunfo y engrandecimiento de Rusia; y es porque ese pueblo, llegado ya a la adultez, si en Europa representa la tiranía, allí en Oriente, en el continente asiático, es el centinela avanzado del progreso, de la libertad y de la humanidad. En Rusia se cifra la salvación de la raza blanca, para la que viene a ser hoy lo que fue España en los tiempos medievales para Europa cuando la invasión de los moros.

Si el Japón, tan vigoroso ya por su nativa fuerza y por su voluntad potentísima, sintiera acrecentado ese vigor por los magníficos esfuerzos de la victoria y se convirtiera en vehemente impulsor de la raza amarilla y, desbordando de su marasmo a ese profliguo pueblo chino, diera a la masa inmensa el movimiento y la energía que la faltan, ¿qué no sería el peligro de Europa y de la raza blanca ante el natural desbordamiento de la superabundante población amarilla de la tierra asiática?

Lo que ineficazmente se quiso que fuera la muralla china para la invasión de los tártaros, ha de ser el elemento y en sentido opuesto la muralla humana y de progreso que Rusia ha de oponer a chinos y japoneses. Rusia será el dique que contenga esa terrible inundación que, en porvenir quizás no muy remoto, amaga a las naciones europeas y de raza blanca.

Lo alí por qué un admirador, un enamorado del Japón, desea su unión. Los intereses vitales han de sobreponerse a románticos sentimientos.

FRANCISCO MARTÍN ARÁUZE.

SOBRE LA INTERVENCIÓN

El conde de Benckendorf entregará personalmente a Eduardo VII un documento en el que, en la que no se hace la menor referencia a la mediación de las potencias neutrales en el conflicto ruso-japonés, ni la entrega del litigio en manos del Tribunal arbitral de El Haya.

Rusia no consentirá que se hable de paz hasta haberse dejado completamente evidenciada su superioridad en el campo de batalla.

Créese, no obstante, que Francia e Inglaterra esperan el momento oportuno para ofrecer sus buenos oficios.

Acuerda de este punto, están de acuerdo los Gabinetes de París y Londres.

El Post, periódico de Berlín, que inserta las anteriores noticias, combate con energía la inteligencia anglo-francesa, esforzándose en decir que Rusia encontrará amigos sólo en Alemania, puesto que Francia ha traicionado a sus compromisos y a sus intereses entendidos con Inglaterra.

Los periódicos de Londres insertan noticias contradictorias.

Unos dan por seguro un pacto franco-ruso-alemán, exteriorizado por las frecuentes entrevistas que celebran en Washington los embajadores de Francia, Rusia y Alemania.

Otros señalan posible la unión amistosa de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.

La eterna cuestión: en materias internacionales no hay que fiarse sino de los hechos.

Por telégrafo

En Puerto Arturo. Parte oficial. — Londres 12. El almirante Makharoff ha telegrafado al virrey Alexeief y éste transmitido al zar, el siguiente parte oficial:

«Seis torpederos, de los cuales cuatro iban bajo el mando del capitán Matussevitsh, se hicieron a la mar la noche del 10. Encontraron a los torpederos enemigos, que iban seguidos por los cruceros de su escuadra.

Entablóse reñido combate, durante el cual lanzó el cazatorpedero *Vlastny* un torpedo Whitehead, que hizo blanco en un torpedero enemigo, echándolo a pique.

Terminado el combate, y cuando nuestros barcos se retiraban, el torpedero *Stereogutsky* recibió averías en las máquinas, que cesaron de funcionar, y empezó a hundirse.

A las ocho de la mañana los otros cinco torpederos entraron de regreso al puerto.

Concédase que me fué la situación crítica en que se hallaba el *Stereogutsky*, mandé enarbolar mi pabellón en el *Norik* y salí con este crucero y el *Bayan* en auxilio de aquel torpedero.

Cuando llegó a su vista, cinco cruceros enemigos rodeaban al *Stereogutsky*, al cual se aproximaban los acorazados de la escuadra japonesa.

No pude realizar mi propósito de salvar al *Stereogutsky*, que se fué a pique. Parte de su tripulación cayó prisionera, y los demás tripulantes perecieron ahogados.

Las bajas habidas a bordo de los torpederos que tomaron parte en el combate nocturno, fueron: un oficial herido gravemente y tres con heridas leves; dos marineros muertos y 18 heridos.

A las nueve y catorce minutos de la mañana se reunieron frente a Puerto Arturo 14 barcos enemigos, que rompieron el fuego contra la plaza con las piezas de grueso calibre. Los acorazados japoneses se mantuvieron a mucha distancia. El cañoneo duró hasta la una de la tarde.

Se calcula que el enemigo disparó 154 proyectiles de 12 pulgadas.

Nuestros barcos, que sufrieron solamente averías insignificantes, están dispuestos a reanudar la acción. Sus bajas han consistido en un oficial herido ligeramente, un marinero muerto y cuatro heridos.

El alumbreado nocturno de los proyectores eléctricos instalados en nuestras baterías fué muy satisfactorio; pues varias veces los disparos aislados de las baterías obligaron a los torpederos enemigos a alejarse de la costa.

Cuando fué de día y durante el bombardeo, los cañones de la fortaleza contestaron al fuego del enemigo.

Las tripulaciones de todos los barcos han dado pruebas de absoluta sangre fría, dedicadas a sus trabajos habituales en los entrepuentes, aunque los proyectiles caían entre los barcos cubriéndolos de cascos.

A la distancia a que se verificó el bombardeo no puede menos de considerarse como ineficaz.

Hay quien asegura que ha dividido que el crucero japonés *Takassago* sufrió averías importantes; pero es imposible precisarlas, a causa de la distancia a que se hallaba.

Algunos proyectiles fueron disparados a distancia de 12 kilómetros. — *Dabor*.

Más detalles

Londres 12. Los contratorpederos *Stereogutsky* y *Rechilemy* fueron envueltos por 10 torpederos japoneses, apoyados por 13 acorazados, siendo echado a pique el primero y pudiendo escapar el segundo.

Las bajas de los japoneses han sido: un torpedero a pique, un crucero inutilizado, que tuvo que ser remolcado, y otro torpedero con grandes averías.

En cuanto al bombardeo de la plaza los mayores daños han sido causados en la ciudad misma.

Una señorita, hija del coronel Frank, quedó muerta en el acto por un casco de una granada que cayó en la casa donde se encontraba, y otra, gravemente herida, falleció poco después en el Hospital.

En otro barrio la explosión de un proyectil mató a un trabajador chino, hiriendo gravemente a otros.

Fueron heridos tres soldados, y un oficial contuso; y una granada cayó cerca del punto en que se encontraba el Estado Mayor del comandante de la plaza, salvándose milagrosamente los que le constituían. — *Dabor*.

Kouropatkin de viaje

Londres 13. El comandante en jefe del ejército ruso del Extremo Oriente ha emprendido el viaje para el teatro de operaciones. — *Dabor*.

El príncipe Murat

París 13. El zar ha admitido en el ejército ruso, enviándole a la Manchuria, al príncipe Napoleón Murat, hijo del príncipe Aquiles.

Es descendiente del célebre Jerónimo Murat, y nació en 1872. Servía como teniente en el 8.º regimiento de coraceros franceses. Su madre, la princesa Salomé Dadian es rusa. — *Clement*.

Suscripción para la guerra

Londres 13. La oficina establecida en Yokohama para recaudar fondos que ayuden al sostenimiento de la guerra en el Japón, lleva reunidas 20.000 libras, de las cuales la mitad han sido suscritas por los americanos, y el resto por partes iguales entre los alemanes y los chinos.

El emperador y la emperatriz del Japón han contribuido con 12.000 yon (1.200 libras) y los príncipes herederos con 250. *Dabor*.

Consecuencias del deshielo

Londres 12. Telegrafan al *The Daily Chronicle*:

«Los rusos que se hallaban en Wiju, al Sur de Yalu, han quedado separados de sus núcleos principales a consecuencia del deshielo. — *Dabor*.

El paso del Baikal

París 12. Las obras del ramal que da vuelta al lago Baikal se llevan con gran actividad.

Calificase que están terminadas para el mes de Agosto.

Se ha destinado para las obras un crédito de 700.000 rublos. — *Clement*.

Protestas americanas

Londres 12. Telegramas de Washington, que insertan los periódicos de esta capital, manifiestan que el contralmirante Evans, comandante de la escuadra americana del Pacífico, ha telegrafado al departamento de marina comunicándole que el capitán Sawyer, comandante del cañonero americano *Hellewa*, y el cónsul americano de Niu-Chuang, han protestado ante las autoridades rusas contra el hecho de haber sido echados a pique varios barcos a la entrada del puerto de Niu-Chuang (entiéndase el puerto de In-kou) para obstruirle.

Así que se recibió este despacho, mister Hay, ministro de Relaciones Exteriores, y Mr. Moody, ministro de Marina, celebraron una conferencia.

Al salir de ella se anunció que estaba acordado que el Gobierno de los Estados Unidos apoye la protesta antes mencionada, y que insistirá para que se respete la neutralidad de Niu-Chuang bajo todos los aspectos. — *Dabor*.

Europeos en peligro

Londres 12. En el ferrocarril chino que están construyendo los belgas en la provincia china de Chan-Si, han estallado graves desórdenes.

Se teme hayan perecido bastantes extranjeros empleados en las oficinas del ferrocarril.

No se conoce la causa ni los detalles de las turbulencias indicadas. — *Dabor*.

Escuadra rusa

París 13. El buque de guerra ruso *Ossitabya*, enarblando la insignia del almirante Wisninski, ha llegado a Suda Bay, acompañado de siete torpederos. También ha llegado el transporte *Saratoff*, que lleva a bordo 37 hombres de la tripulación del torpedero número 221, que se perdió. — *Clement*.

TELEGRAMAS DE FARRA

Sud 12. Prosiguen metódicamente los preparativos militares.

Unos 30.000 japoneses se encuentran en Corea, pero casi todos en la región Norte.

En Seul quedan muy pocos.

Las autoridades japonesas tratan a los extranjeros con mucha consideración.

San Petersburgo 13. Telegrafía el general Zolinski, que según los periódicos de Corea, 18.000 japoneses han desembarcado en Tinnampo, suponiéndose que habrán marchado sobre Feng-Yang.

Afirma que no hay japoneses en Manchuria. Solamente se observa su presencia al Norte de Corea.

DE ACADEMIAS

EN LA DE LA HISTORIA

Recepción del señor conde de la Viñaza.

El nuevo académico

Manténase en el señor conde de la Viñaza, por suerte del nuevo académico, con su afán constante de aumentar cada día el caudal de sus conocimientos, aquellos medios materiales que permiten la realización de proyectos tan plausibles, y que si determinaron en más

de una ocasión, por su ausencia, el que se malograron inteligencias poderosas, sirviendo en otras, como en la presente, para el cabal desarrollo de aptitudes intelectuales nada comunes.

El señor conde de la Viñaza es un poderoso que utiliza los cuantiosos medios materiales de que dispone, trabajando asiduamente por enriquecer el común caudal de nuestra cultura, dando a la estampa libros en que hace gala de su mucho saber y de su afán desaparrado de auxiliar a la ciencia.

Investigador de los tesoros de nuestra lengua, crítico de razón serena e imparcial, historiador escrupuloso de Literatura y Artes, como con razón le califica el Sr. Silveira, no es un magnate a quien los cargos se dispensan como mercedes, sino un trabajador que conquista a fuerza de méritos los cargos y demuestra luego su utilidad en ellos.

Respecto de su caudal literario, dice con mucha justicia el académico encargado de recibirle:

«Sus libros *Sobre los escritos portugueses y castellanos* referentes a las lenguas de China y el Japón, la *Bibliografía española de las lenguas indígenas de América*, las interesantes monografías de *Aurelio Prudencia* y de *Goya*, con el estudio histórico de su tiempo; la obra monumental de la *Bibliografía histórica de la filología castellana*; las *Adiciones al Diccionario histórico de Juan Bermúdez*; los *Estudios sobre los Argonautas* y sus *escritos inditos*; las *Grandes de Luna*, *Thiámar* y *Correas*, y otros varios opúsculos y discursos, le han conquistado autoridad y renombre que no han menester prolijos encomios.

El discurso

El señor conde de la Viñaza dedica su trabajo al estudio de los *Cronistas de Aragón*. Emplea el discurso manifestando, según costumbre en estas cosas, traza una rápida silueta de sus nuevos compañeros de la plaza que ya desde hoy ocupa, para el cual, a falta de otros merecimientos, ofrece una gran voz.

En la biblioteca de la Academia, situada en la planta baja, aguardan la llegada del rey los académicos Sres. Suárez Inclán, Vives, conde del Cedillo, Torres Campos, y el presidente de la Corporación, señor marqués de la Vega de Armijo.

El salón se llena de público, compuesto en su mayoría de señoras.

Se ha habilitado como estrado, para dejar la parte reducida de éste a los invitados, el saloncillo llamado de Medias.

D. Amós Salvador luce también uniforme de ex ministro.

A las tres y ocho minutos llega el rey a la Corporación, y acto seguido se dirige, acompañado de la comisión receptora, al estrado y ocupa la presidencia.

El presidente de la Corporación pronuncia sentidas palabras de bienvenida al joven soberano, felicitándole, en nombre de la Academia, por el honor que ésta recibe con la regia visita.

S. M. contesta leyendo un brevísimo discurso, en el que hace constar su satisfacción por esta nueva ocasión que se le brinda de ponerse en contacto con los promotores esclarecidos de la cultura nacional.

Ensalza a la Academia por tener a su cargo misión tan alta como la de difundir el conocimiento de la Historia, maestra de la educación de los pueblos.

Tras estas palabras, S. M. declara abierta la sesión y ordena que sea condecido al estrado el nuevo académico, por el cual salen los individuos de la Corporación Sres. Herrera y Berán Rozpide.

Acuerda el señor conde de la Viñaza la lectura de su discurso.

Entre las personas que presencian el acto, de fuera de la casa, están los señores gobernadores militar y civil de Madrid, el nuncio de Su Santidad, los señores obispos de Sión y de Madrid, el presidente del Senado Sr. Azárate y varios individuos de otros Cuerpos académicos.

Traza después interesante y rápida silueta de la grandeza de Aragón, de su valor indomable, de la noble y generosa condición de sus hijos, no igualada en esto por otra alguna, y habla de la conducta del pueblo aragonés para con el vencedor musulmán, otorgando en los primeros fueros y a raíz de su victoria sobre los árabes, la más amplia libertad de conciencia y culto a los vencidos.

Hace el Sr. Silveira el elogio de aquellos monarcas aragoneses, caudillos y guerreros a la vez; señala la aparición del Justicia, cuya institución encomienda a la conciencia que de su personalidad tuvo el pueblo aragonés desde los primeros momentos, y narra elocuente y sintético un cuadro de la admirable labor que Aragón realizó en la Historia.

Examina el Sr. Silveira la acción de la influencia aragonesa en Italia y otras partes. El golpe dado a sus libertades por Felipe II, cuyo «...dice...» tendrá que ir, sin embargo, unido al de la cultura aragonesa, y califica encomiásticamente la labor de los cronistas de Aragón.

El acto

La casa de la Academia se ha adornado con sus mejores galas para recibir a S. M. Colgaduras en los balcones, plantas y flores en las estancias, en la sala de la Academia y en el portal de la casa.

Los académicos, algunos de ellos de uniforme: el señor marqués de Laurencin y el señor conde de la Viñaza: el primero, de mayor domo de semana, con banda del Mérito Naval, y el segundo, de ministro de Hacienda, con banda de Leopoldo de Bélgica.

En la biblioteca de la Academia, situada en la planta baja, aguardan la llegada del rey los académicos Sres. Suárez Inclán, Vives, conde del Cedillo, Torres Campos, y el presidente de la Corporación, señor marqués de la Vega de Armijo.

El salón se llena de público, compuesto en su mayoría de señoras.

Se ha habilitado como estrado, para dejar la parte reducida de éste a los invitados, el saloncillo llamado de Medias.

D. Amós Salvador luce también uniforme de ex ministro.

A las tres y ocho minutos llega el rey a la Corporación, y acto seguido se dirige, acompañado de la comisión receptora, al estrado y ocupa la presidencia.

El presidente de la Corporación pronuncia sentidas palabras de bienvenida al joven soberano, felicitándole, en nombre de la Academia, por el honor que ésta recibe con la regia visita.

S. M. contesta leyendo un brevísimo discurso, en el que hace constar su satisfacción por esta nueva ocasión que se le brinda de ponerse en contacto con los promotores esclarecidos de la cultura nacional.

Ensalza a la Academia por tener a su cargo misión tan alta como la de difundir el conocimiento de la Historia, maestra de la educación de los pueblos.

Tras estas palabras, S. M. declara abierta la sesión y ordena que sea condecido al estrado el nuevo académico, por el cual salen los individuos de la Corporación Sres. Herrera y Berán Rozpide.

Acuerda el señor conde de la Viñaza la lectura de su discurso.

Entre las personas que presencian el acto, de fuera de la casa, están los señores gobernadores militar y civil de Madrid, el nuncio de Su Santidad, los señores obispos de Sión y de Madrid, el presidente del Senado Sr. Azárate y varios individuos de otros Cuerpos académicos.

En la biblioteca de la Academia, situada en la planta baja, aguardan la llegada del rey los académicos Sres. Suárez Inclán, Vives, conde del Cedillo, Torres Campos, y el presidente de la Corporación, señor marqués de la Vega de Armijo.

El salón se llena de público, compuesto en su mayoría de señoras.

Se ha habilitado como estrado, para dejar la parte reducida de éste a los invitados, el saloncillo llamado de Medias.

D. Amós Salvador luce también uniforme de ex ministro.

A las tres y ocho minutos llega el rey a la Corporación, y acto seguido se dirige, acompañado de la comisión receptora, al estrado y ocupa la presidencia.

El presidente de la Corporación pronuncia sentidas palabras de bienvenida al joven soberano, felicitándole, en nombre de la Academia, por el honor que ésta recibe con la regia visita.

S. M. contesta leyendo un brevísimo discurso, en el que hace constar su satisfacción por esta nueva ocasión que se le brinda de ponerse en contacto con los promotores esclarecidos de la cultura nacional.

Ensalza a la Academia por tener a su cargo misión tan alta como la de difundir el conocimiento de la Historia, maestra de la educación de los pueblos.

Tras estas palabras, S. M. declara abierta la sesión y ordena que sea condecido al estrado el nuevo académico, por el cual salen los individuos de la Corporación Sres. Herrera y Berán Rozpide.

Acuerda el señor conde de la Viñaza la lectura de su discurso.

Entre las personas que presencian el acto, de fuera de la casa, están los señores gobernadores militar y civil de Madrid, el nuncio de Su Santidad, los señores obispos de Sión y de Madrid, el presidente del Senado Sr. Azárate y varios individuos de otros Cuerpos académicos.

En la biblioteca de la Academia, situada en la planta baja, aguardan la llegada del rey los académicos Sres. Suárez Inclán, Vives, conde del Cedillo, Torres Campos, y el presidente de la Corporación, señor marqués de la Vega de Armijo.

El salón se llena de público, compuesto en su mayoría de señoras.

Se ha habilitado como estrado, para dejar la parte reducida de éste a los invitados, el saloncillo llamado de Medias.

D. Amós Salvador luce también uniforme de ex ministro.

A las tres y ocho minutos llega el rey a la Corporación, y acto seguido se dirige, acompañado de la comisión receptora, al estrado y ocupa la presidencia.

El presidente de la Corporación pronuncia sentidas palabras de bienvenida al joven soberano, felicitándole, en nombre de la Academia, por el honor que ésta recibe con la regia visita.

S. M. contesta leyendo un brevísimo discurso, en el que hace constar su satisfacción por esta nueva ocasión que se le brinda de ponerse en contacto con los promotores esclarecidos de la cultura nacional.

Ensalza a la Academia por tener a su cargo misión tan alta como la de difundir el conocimiento de la Historia, maestra de la educación de los pueblos.

Tras estas palabras, S. M. declara abierta la sesión y ordena que sea condecido al estrado el nuevo académico, por el cual salen los individuos de la Corporación Sres. Herrera y Berán Rozpide.

Acuerda el señor conde de la Viñaza la lectura de su discurso.

Entre las personas que presencian el acto, de fuera de la casa, están los señores gobernadores militar y civil de Madrid, el nuncio de Su Santidad, los señores obispos de Sión y de Madrid, el presidente del Senado Sr. Azárate y varios individuos de otros Cuerpos académicos.

En la biblioteca de la Academia, situada en la planta baja, aguardan la llegada del rey los académicos Sres. Suárez Inclán, Vives, conde del Cedillo, Torres Campos, y el presidente de la Corporación, señor marqués de la Vega de Armijo.

El salón se llena de público, compuesto en su mayoría de señoras.

Se ha habilitado como estrado, para dejar la parte reducida de éste a los invitados, el saloncillo llamado de Medias.

D. Amós Salvador luce también uniforme de ex ministro.

A las tres y ocho minutos llega el rey a la Corporación, y acto seguido se dirige, acompañado de la comisión receptora, al estrado y ocupa la presidencia.

El presidente de la Corporación pronuncia sentidas palabras de bienvenida al joven soberano, felicitándole, en nombre de la Academia, por el honor que ésta recibe con la regia visita.

S. M. contesta leyendo un brevísimo discurso, en el que hace constar su satisfacción por esta nueva ocasión que se le brinda de ponerse en contacto con los promotores esclarecidos de la cultura nacional.

Ensalza a la Academia por tener a su cargo misión tan alta como la de difundir el conocimiento de la Historia, maestra de la educación de los pueblos.

Tras estas palabras, S. M. declara abierta la sesión y ordena que sea condecido al estrado el nuevo académico, por el cual salen los individuos de la Corporación Sres. Herrera y Berán Rozpide.

Acuerda el señor conde de la Viñaza la lectura de su discurso.

Entre las personas que presencian el acto, de fuera de la casa, están los señores gobernadores militar y civil de Madrid, el nuncio de Su Santidad, los señores obispos de Sión y de Madrid, el presidente del Senado Sr. Azárate y varios individuos de otros Cuerpos académicos.

En la biblioteca de la Academia, situada en la planta baja, aguardan la llegada del rey los académicos Sres. Suárez Inclán, Vives, conde del Cedillo, Torres Campos, y el presidente de la Corporación, señor marqués de la Vega de Armijo.

El salón se llena de público, compuesto en su mayoría de señoras.

Extranjero y provincias

FRANCIA

En favor de los heridos

París 13. Con objeto de afirmar la reconciliación de Pini y San Malato después de su duelo, el doctor Doyen ofreció un almuerzo a ambos rivales, hoy ya amigos, al cual asistieron también los célebres tiradores Merignac y Kirehoff.

Pini ha salido para San Petersburgo con objeto de dar un gran asalto, en uno de los teatros de aquella capital, a beneficio de los heridos rusos. — *Clement*.

INGLATERRA

Reunión de fuerzas

Londres 13. *Daily Chronicle* publica un telegrama de Nueva York diciendo que la escuadra británica del Atlántico ha recibido la orden de regresar inmediatamente a Inglaterra para unirse con la escuadra del Canal.

Esta noticia ha sido objeto de los más absurdos comentarios. — *Dabor*.

ALEMANIA

El Intero por Waldersee

Berlín 13. Con motivo del fallecimiento del general Waldersee todas las naciones, incluso el Mikado, han enviado al emperador telegramas de pésame.

Todos los oficiales del ejército alemán llevarán luto una semana según las órdenes del kaiser, y de un mes los regimientos que dependían del muerto. — *Hahn*.

ITALIA

Acto trascendental. La reina Margarita y el Papa

Roma 13. Aumentan las probabilidades para que se verifique la visita de la reina Margarita al Papa, tanto que ya puede darse como segura su realización en fecha próxima.

En el Quirinal querían que Margarita fuese anunciada al Papa con la siguiente fórmula: «Su Majestad la reina viuda de Italia».

Merry del Val se opuso tenazmente a esto; mas no se dieron por rotas las negociaciones; antes al contrario, se prosiguieron con verdadero empeño, buscando una fórmula que a todos pareciera bien.

Tras de mucho discutir, la fórmula acordada para anunciar a Margarita será la siguiente: «Su Majestad Margarita de Saboya».

Existe en el Quirinal y en el Vaticano, pero sobre todo en éste, inmensa expectación. — *Gallardo*.

TURQUÍA

La cuestión macedónica

Berlín 13. Un despacho de Constantinopla dice que, según noticias recibidas de Mitrovitz, Chemi-pachá ha sido exonerado del mando de la decimaoctava división.

Esta medida ha sido adoptada para dar satisfacción a una petición hecha por los descontentos albaneses. — *Hahn*.

SERBIA

Concesiones del rey de Serbia

Berlín 13. El rey Pedro de Serbia no sólo ha

